

Selene 4°B

# "ESPeRaNzA"



## CAPITULO (I)

### ¡ EL DÍA QUE NOS FUIMOS !

Erase un día... negro, nublado, fies en el que de la noche a la mañana nuestra vida la que conocíamos como tal cambió y creo que para siempre.

La gente enfermó, empezaron a cerrar nuestros coles, supermercados... y nos dijeron a los niños que teníamos que irnos a casa y no podíamos salir. Leire se sintió confundida; no sabía lo que pasaba, había oído hablar de un bicho con forma redonda y coronas que estaba amenazando la existencia del mundo; sintió miedo. Se encontraba asustada no

podía imaginar otro mundo que no fuera en el que estaba acostumbrada a vivir.

Recogió todas sus cosas, se encontró con su hermana Claudia y esperaron a su padre para que las recogiera del colegio.

Leire en esos momentos vio cómo la gente murmuraba y realmente no se hablaba de otra cosa que del hecho horrible que estaba amenazando el planeta. Lo primero que pensé de camino fue en cómo estaría mi madre, puesto que ya venía diciendo días que nos fuéramos al pueblo que la cosa se estaba poniendo fea.

Leire y Claudia llegaron a casa, sus padres les explicaron todo aunque ya en el colegio se lo

hubieran dicho más o menos.

Leire se imaginaba el planeta enfermito, como una especie de resfriado muy muy fuerte en el que si te contagias te pones muy malito y se pasa entre personas.

Nos pidieron que nos quedáramos en casa sin salir para nada; al principio decían que los niños éramos los principales contagiosos, que recuerdo que pensé ¿Por qué nosotros? no me gustó, me sentí triste una vez más, pero acepté que teníamos que quedarnos en casa como una misión de grandes "superheroes".



## CAPÍTULO (II)

### COMENZAR UNA VIDA DIFERENTE

Los siguientes días no estuvieron mal, aunque estábamos despistadas y no entendíamos muy bien cómo íbamos a hacer todas las tareas desde casa, mamá estaba muy nerviosa, y a Claudia y a mí nos hacía mucha gracia, porque la pobre andaba de un lado a otro sin sentido. Nos levantamos temprano, desayunamos y nos poníamos a hacer los deberes desde casa, y así un día tras otro tras otro...

Claudia lo llevaba mejor que yo, ya que le gustaba mucho estar en casa, pero yo reconozco que muchos días estaba muy triste y no sabía cómo expresar lo que estaba sintiendo...

Hacíamos deberes, mirábamos videos de Matemáticas, Inglés... y empezamos a llamarnos por videollamadas con nuestros amigos, profesores y familiares.

Era muy raro todo, aunque estales algo triste, pero teníamos la suerte de poder tener un jardín para salir a jugar, ya que de momento vivíamos en el campo. Pensé en cómo estarían muchos de mis amigos al no tener patio. Yo podía tener paz, sol, aire y ellos tenían que estar todo el día sin recibir las cosas que a mí me daba el patio.

## CAPÍTULO (III)

### EL ABUELO SE YÁ

Los días pasaban y no llegaban buenas noticias. El abuelito Esteban se había puesto muy malo por el bicho. Mi padre tuvo que salir de Valladolid a Bizkaia para ver cómo estaba porque le iban a ingresar. Me sentía muy triste. Mi madre no saltaba el teléfono de lo preocupada que estaba. Mi hermana no paraba de moverse, y así todos los días, hasta que llegó una noticia de mi padre: El abuelo se había ido. Yo no entendí muy bien ese mensaje. Mi madre estaba llorando sin parar, y sin sentido. Le pregunté a mi madre que significado tenía ese mensaje que había mandado mi padre.

Yo mantenía una energía positiva hasta que mi madre me contó que ese mensaje significaba que el abuelo se había muerto. Sentí que las lágrimas me corrían por las mejillas sin parar. Me subí a mi cuarto corriendo para ver si paraba de llorar. Me sentí mal. En ese momento recordé todos los momentos que pasamos juntos todos en familia. Cuando ya me tranquilicé bajé abajo. Y abracé a mi madre.



## CAPÍTULO (III) SUPERHÉROES

Al día siguiente decidí que ya no iba a llorar más ni lamentarme.

Voy a convertirme en: "SuperLeire" ayudante de los superhéroes; "Super-óguila", vigilante de los que cumplen o no las reglas de seguridad; "Super-lavarse", lavante de manos; Y por último de "Supermascarillas" como dice su nombre, vigilante de las mascarillas.

Juntos, empezamos a salvar a la gente, ayudándola a superar el dicho, y la cosa mejoró mucho.

Fin

pronto nos abrazaremos  
y volveremos a  
juntarnos

“  
La esperanza es aquello  
que nos mantiene conectados  
a la vida.”